

Hugo Cortés Sergio De Piero

Allá lejos y hace tiempo. La decadencia electoral de los partidos provinciales

Hugo Cortés
Sergio De Piero

Politólogos y docentes
del Seminario *La Argentina Reciente*,
Carrera de Ciencia Política,
Universidad de Buenos Aires

Introducción

Quizás la metáfora hudsoniana nos permita avanzar sobre esta sensación de añoranzas sobre un mundo perdido. Sin embargo, en el terreno del análisis político cuesta encontrar las categorías que refieran a la (prácticamente) desaparición de un espacio político nacional tan heterogéneo y extendido como el de los partidos provinciales (en adelante PP). De todo este proceso sobresale simbólicamente una imagen: sólo un partido provincial, el Movimiento Popular Neuquino, pareció resistir a la crisis del 2001 y sobrevivir a la pérdida de votos a manos de los partidos nacionales, que también atraviesan sus propias metamorfosis.

En estas líneas buscaremos comprender qué sucedió con estas fuerzas políticas que llegaron a gobernar 7 provincias desde el retorno democrático. Para el análisis nos centraremos en las elecciones en las que se elegía gobernador, es decir: 1983, 1987, 1991, 1995, 1999, 2003 y 2007; en algunos casos como podemos observar coincidirá con las presidenciales.

Siete consideraciones generales

Antes de analizar los datos eleccionarios consideramos oportuno explicitar algunos elementos teóricos que permiten acercarnos a nuestro objeto de análisis. Estas consideraciones que hacen a la formación de los partidos, parten de los desarrollos teóricos que sobre ellos se ha realizado desde diversas escuelas pero, en particular, del devenir histórico en nuestro país. Ellos son:

- Consideramos PP a las fuerzas políticas que encuentran limitada su potencialidad a los distritos de origen y que carecen de capacidad de alianzas permanentes para superar esta restricción.¹
- Sus orígenes son diversos marcándose tres líneas fundamentales: un grupo representa la herencia de los tradicionales partidos provinciales conservadores que controlaron la escena política hasta la llegada de los partidos populares, de masas y modernos; el segundo grupo proviene de rupturas del radicalismo; y finalmente el tercero lo componen partidos de raíz peronista formados durante el período de la proscripción (1955-1973), que levantada esta no se reincorporaron al justicialismo.
- Los que llegaron a gobernar sus provincias no siempre lo hicieron en el mismo contexto, aunque el inicio de la década del 90, pareció abrirles un espacio más claro de acción, que algunos supieron capitalizar.
- A lo largo de la vida democrática argentina, estos partidos han tenido una relevancia parlamentaria muy superior a su presencia numérica en las cámaras;² y al acumulado de los votos nacionales.
- En una relación de fuerzas de bloques parlamentarios mayoritarios, establecidos y disciplinados, los PP adquieren un mayor peso en la ronda de las negociaciones. En la dispersión de bloques actuales, es un sector más a negociar. En este sentido, se encuentran limitados a revertir esta volatilidad de alineamientos, dado que sus alianzas siempre se dan *ad hoc* (ley por ley) y no son permanentes en el tiempo.